



Los Palcos de Belluga





JOSÉ MANUEL LORCA PLANES

Obispo Diócesis de Cartagena

Carta abierta a las Hermandades y Cofradías

Queridos cofrades. Os deseo la paz y que el Señor esté muy presente en vuestros corazones durante todo el año de gracia que estamos viviendo. Doy gracias a Dios por la experiencia gozosa y de caridad que se va viendo en todas las hermandades y cofradías de la Iglesia de Cartagena, porque habéis puesto en un lugar preferente durante el tiempo de Cuaresma y de Semana Santa a los que tienen menos recursos, a los hermanos más necesitados y eso es un signo de que el amor de Jesús Crucificado está siendo la luz que ilumina vuestro caminar. Con ese testimonio se ve cumplida la Palabra de Dios: «Dios mío, lo quiero, y llevo tu ley en las entrañas. He proclamado tu salvación ante la gran asamblea; no he cerrado los labios. Señor, tú lo sabes». Vuestra experiencia, hermanos y cofrades, es la misión, es anunciar la grandeza y la misericordia del corazón de Dios, siempre en fidelidad, como hijos de la Iglesia.

Este año tiene notas especiales para poder asumirlas cada cofradía, porque os ayudarán a renovar vuestras experiencias cofrades y os aportarán más razones para vivir la espiritualidad que os caracteriza al ser testigos privilegiados de la pasión, muerte y resurrección de nuestro Señor, me refiero al **Año Jubilar de Caravaca de la Cruz 2024**. El Papa nos dice que «la cruz es la medida del amor, siempre. Es verdad que se puede amar sin cruz, cuando no hay cruz; pero cuando hay cruz, la forma en que cargo con la cruz es la medida del amor. Es así»¹. Vosotros estáis especialmente invitados a acercaros al árbol de la Cruz donde estuvo clavada la salvación del mundo, a la Cruz bendita donde Cristo abrió sus brazos de par en par y nos mostró el gran amor que nos tiene, su misericordia infinita que nos libera de toda culpa. Anotad en vuestras agendas que **este año vamos a peregrinar juntos!** Que este año será una oportunidad para fortalecer vuestros sentimientos cofrades, para sentirnos más cercanos los unos a los otros y trabajar por una hermandad o cofradía donde os sintáis más en familia.

La razón de peregrinar es sencilla: Caravaca de la Cruz se convierte en un foco de espiritualidad y de esperanza, será para todos la luz que nos ilumina, el signo más grande del amor entregado. Peregrinar a Caravaca supondrá entrar en el misterio de amor que nos ha ofrecido Jesucristo, vamos a Caravaca a participar de su misericordia y de su perdón para sentir la fuerza de la alegría y salir de allí cargados de la esperanza que necesitamos para afrontar el día a día con un corazón cristiano. En Caravaca de la Cruz seguiremos escuchando las palabras de Jesús que nos invita a caminar: «Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados que yo os aliviaré» (Mt 11, 25-30).

No tengáis miedo, aprovechad esta oportunidad que nos regala el Señor en este año, no perderéis vuestra identidad, la que caracteriza a cada cofradía, al contrario, aprenderéis más y mejor las palabras de Jesús, que nos decía: «Misericordia quiero y no sacrificios». Es cuestión de levantarse, de ponerse en pie, como la Virgen María, que «se levantó y partió sin demora» (Lc 1, 39). Es el momento de soñar, de iluminar con el color esperanza y comprometerse por un mundo nuevo, como hizo la joven María.

Este Año Jubilar va a ser un año para la **verdadera conversión**, para aceptar la voluntad del Padre, para agradecerle el regalo de la Iglesia y renovar la participación, la comunión y la misión a las que estamos llamados por el Santo Padre, el Papa Francisco, como hermanos cofrades en este tiempo sinodal.

Os encomiendo a la maternidad de la Santísima Virgen María, que la invocaremos con muchas advocaciones: Piedad, Caridad, Dolores, Angustias, Amargura, Consolación, Misericordia... En nuestra Señora estarán puestas todas nuestras miradas de petición y suplica, las necesidades de la gente que lo está pasando mal y os pido que oréis, para que a nadie le falte su auxilio. Ánimo, amigos, preparad una Semana Santa donde vosotros mismos estéis implicados en la propia conversión del corazón y no olvidéis estas palabras del Papa: «No tengáis miedo de Cristo! Él no quita nada, y lo da todo. Quien se da a Él, recibe el ciento por uno. Sí, abrid, abrid de par en par las puertas a Cristo, y encontrareis la verdadera vida». Que Dios os bendiga y os conceda la paz.

¹PAPA FRANCISCO, A los participantes en el Capítulo General de la Orden de San Agustín, 13/09/19.





FERNANDO LÓPEZ MIRAS

Presidente de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia

La Semana Santa es Caridad

La Semana Santa murciana también es Caridad. La vida de las cofradías viene marcada a lo largo del año por la vida fraterna, los espacios compartidos y el sentir común de quienes viven unidos en dar culto a los Misterios de la Redención y socorrer a los necesitados. El culto no está completo sin ese socorro, sin la escucha y la acogida, sin la vivencia de una fraternidad que casi acaba convirtiendo a los cofrades en familia.

Y ese ambiente de familiaridad y de compartir lo encontramos de una forma especialmente sensible y enfática en el seno de la Cofradía que contempla devotamente a Cristo Crucificado bajo la advocación de la Caridad.

Vemos en el paso Titular, que culmina el discurso catequético el Sábado de Pasión, cómo desde la Cruz se proclama la virtud de la Caridad, del Amor sin medida, de la entrega hasta dar la vida por la humanidad.

Y este mensaje se transmite del modo en que nos enseñaron a hacerlo nuestros mayores en siglos pasados, a través de las expresivas imágenes con que los artistas de las gubias escenificaron la Pasión y los cofrades la llevan a las calles de la ciudad, para hacer memoria de lo que el séptimo arte llamó un día 'La historia más grande jamás contada'.

Para hacerlo posible, una cofradía joven, nacida en la última década del siglo pasado, es capaz de conjugar los elementos que configuraron la Semana Santa murciana siglos atrás y ponerlos fielmente al servicio de una tarea evangelizadora y preservadora de las tradiciones más hondas de nuestra religiosidad a la que los nazarenos de todos los tiempos han dado puntual cumplimiento.

Hasta el color de las túnicas y las insignias, el corinto, envía a los cuatro puntos cardinales de la Murcia nazarena su mensaje de Caridad cuando la Pasión da sus primeros pasos, como si se tratara de un pregón que ofrece la clave de todo lo que va a suceder en los días siguientes.

Todo el relato de las cofradías pasionarias de Murcia se resume en el Rosario Corinto que se desgrana, paso a paso, en la tarde primaveral que inunda de aromas y de sonidos nazarenos la plaza de Santa Catalina para ofrecer el relato eterno e infinito de la Caridad.

Os deseo lo mejor en esta Semana Santa de 2024.



JOSÉ BALLESTA GERMÁN

Alcalde de Murcia

Vivamos con intensidad

En la tarde del Sábado de Pasión una multitud se arremolina en la histórica Plaza de Santa Catalina. El Cristo de la Caridad nos convoca para vivir una magnífica tarde en torno a Él. El rojo corinto inunda las calles de Murcia como un río de pasión que llena toda la ciudad con su solemnidad y recogimiento.

La Semana Santa de Murcia es un bello canto de amor a nuestra tierra, un tesoro que conservar para dejar como herencia a nuestros hijos. Un rito que debemos alimentar con la oración al tiempo que lo constatamos en nuestra historia.

Cofradías como la vuestra, que sigue creciendo y ve aumentada su masa social, dan buena cuenta de que nuestras tradiciones y nuestra fe están más vivas que nunca y actuáis como nexo de unión entre la sociedad y la religiosidad y piedad popular.

Vuestros pasos son un canto de amor a Cristo. Una enseñanza al más puro estilo barroco y huertano que nos recuerda esa hermosa herencia en forma de ritos y costumbres que hemos recibido de nuestros padres y abuelos. Desde distintos puntos de la ciudad y de la huerta vienen muchos nazarenos y nazarenas para vivir junto a vosotros la tarde del Sábado de Pasión y la del Sábado Santo. Vuestros dos cortejos procesionales son punto de encuentro de murcianos que proclaman su fe y desean compartirla con el resto. Un gesto de amor y fraternidad propia del murciano.

Deseo que vivamos con intensidad este año con todas las actividades que desde la Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad habéis preparado para vivir de forma intensa la Semana Santa. No debemos olvidar que en torno al Crucificado es de donde surge todo aquello que expresamos públicamente y que está asentado en lo más profundo del alma y en nuestras más arraigadas convicciones.





ALFONSO ALBURQUERQUE GARCÍA

Delegado Episcopal de Hermandades y Cofradías de la Diócesis de Cartagena

Un año más, nos adentramos en los días grandes de la fe cristiana, donde recordamos y hacemos presente el gran misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor Jesucristo. Este gran misterio nos recuerda una vez más la gran Misericordia y el amor que nos tiene nuestro Dios, al poner en boca de su Hijo estas bellas palabras, dirigidas al buen ladrón: “Te lo aseguro, hoy estarás conmigo en el paraíso”.

Una promesa que sigue haciéndose realidad hoy en este siglo XXI, donde el ser humano quiere apartar de su vida a Dios, quiere borrar de un plumazo a Jesucristo y a la Iglesia. Pues, aun así, el Señor sigue diciéndonos que nos ama, que nos perdona y que, una vez más, sigue entregando su vida en la cruz por nosotros.

Jesús te dice, nos dice, en cada momento que está a la puerta de tu corazón, de día y de noche. Aun cuando no estés escuchando, aun cuando dudes que pudiera ser Él, ahí está esperando la más pequeña sugerencia de invitación que le permita entrar. Él quiere que sepas que cada vez que le invitas viene siempre, sin falta. Viene en silencio e invencible, pero con un poder y un amor infinito, trayendo los muchos dones de su Espíritu; viene con su misericordia, con su deseo de perdonarte y de sanarte, con un amor hacia ti que va más allá de tu comprensión. Un amor en cada detalle, tan grande como el amor que ha recibido del Padre. Viene deseando consolarte y darte fuerza, levantarte y vendar todas tus heridas. Te trae la luz, para disipar tu oscuridad y todas tus dudas.

Jesucristo te conoce como tú conoces la palma de tu mano, sabe todo acerca de ti, hasta los cabellos de tu cabeza los tiene contados. Te ha seguido a través de los años y siempre te ha amado, hasta en tus extravíos. Conoce cada uno de tus problemas. Conoce tus necesidades y tus preocupaciones y, así, conoce todos tus pecados. Pero vamos a lo esencial: te dice de nuevo que te ama, no por lo que has hecho o dejado de hacer. Te ama por ti, por tu belleza y la dignidad que su Padre te dio al crearte a su propia imagen. Es una dignidad que muchas veces hemos olvidado, una belleza que hemos empañado por el pecado. Pero te ama como eres y ha derramado su Sangre en su agónica Muerte para rescatarte. Si sólo se lo pides con fe, su gracia tocará todo lo que necesita ser cambiado en tu vida. Él te dará la fuerza para librarte del pecado y de todo su poder destructor.

Sirvan estos días de Semana Santa para mirar al Crucificado, a ese Dios que se ha hecho hombre para salvarnos del morir eterno, sabiendo que sin cruz no hay resurrección, sin Viernes Santo no hay Domingo de Pascua.

Miremos a nuestro interior, busquemos en lo más profundo de nuestro ser dónde están nuestras señas cristianas y saquémoslas, para que cuando llevemos o veamos pasar a Cristo en la Cruz camino del monte Calvario nos envuelva en el corazón esa ansia de ser cristianos de verdad, de querer decir al mundo y a los hombres que merece la pena dar la vida por los demás.

Eso es lo que hizo y sigue haciendo Jesús por nosotros. A eso nos invita a ser en medio del mundo, de la familia, de mi pueblo, signos visibles del amor misericordioso de Dios. No olvides que el final es vencer la muerte y el mal: ¡No está aquí, ha Resucitado! Que estos días santos vengán como cada aliento fresco de aire que necesitas para poder seguir respirando, como cada trago de agua limpia que corre por el arroyo de tu vida. No lo olvides: ¡Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré! Nos dice el Señor.

JOSÉ IGNACIO SÁNCHEZ BALLESTA

Presidente del Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías

Queridos cofrades del Santísimo Cristo de la Caridad:

La ciudad de Murcia se prepara estos días para la que es una de sus celebraciones más esperadas, nuestra Semana Santa. Una celebración que, de manera tan intensa, arraigada y con tan profundo sentimiento nazareno vivimos en esta tierra. Son fechas de especial expectación ante tan gozosa festividad; jornadas que se suceden entre presentaciones de revistas, pregones, traslados, conciertos, exposiciones, charlas y demás eventos cofrades tan cuidadosa como entusiastamente organizados por cada una de nuestras congregaciones. Días de vía crucis, rosarios, de triduos, quinaros y de cuantos actos litúrgicos y devocionales son propios del tiempo de Cuaresma en el que nos adentramos. Son días de intensos preparativos para recibir con fervor, como cada año, el comienzo de la Semana de Pasión. Días, en definitiva, de una alegre vorágine que no es sino expresión de nuestra propia fe cristiana; una fe que vivimos desde el orgulloso compromiso que asumimos como depositarios de la religiosidad popular.

Desde el Cabildo Superior de Cofradías, que es la casa común de todas ellas, de todos vosotros, os felicito por este esfuerzo y dedicación. Y, como no podía ser de otro modo, quiero particularmente expresar mi más sincero agradecimiento hacia todos los responsables de esta magnífica publicación, "Rosario Corinto". El arduo trabajo que en ella queda plasmado, alentado por el amor que me consta profesáis hacia vuestra cofradía, supone cada año un valiosísimo e impagable aporte a la divulgación del conjunto de nuestra Semana Santa. Mi enhorabuena por ello.

Renovado el pasado año mi mandato al frente del Cabildo, asumo esta nueva etapa con la misma ilusión del principio. Lo hago, además, rodeado de excelentes compañeros de viaje, de quienes me siento felizmente orgulloso y de quienes tanto he aprendido y continúo aprendiendo. Sin ánimo de caer en la autocomplacencia, he tenido la suerte de comprobar en esta etapa que el buen clima de trabajo, la confianza mutua, el respeto fraterno, el esfuerzo común, la cohesión interna y la firme creencia en lo que se hace, obran por lo general los resultados esperados. Os animo a que trabajéis en vuestra cofradía con este mismo espíritu de concordia, fraternidad y compromiso. Soy consciente de la ingente labor que durante todo el año lleváis a cabo, que no se agota con la única preparación de vuestra preciosa estación de penitencia. Y sé por experiencia que no todo el camino está sembrado de rosas y que, junto a los merecidos logros, convive algún que otro inevitable sinsabor. Pero el espíritu cofrade, animado por la unión en una misma fe en Cristo, sabe sobreponerse a la adversidad. Ya dimos ejemplo de ello durante el difícil tiempo de la pandemia, en el que supimos ofrecer, conjuntamente, un auténtico testimonio de fe, de unidad y de compromiso. El cofrade que se precia de serlo, como sin duda sois todos vosotros, es alegre y mantiene en todo momento una actitud animosa, participativa y siempre en firme disposición, frente a viento y marea, a dar cumplimiento a los fines de su institución. A la larga, sabéis, el bien para ésta siempre quedará procurado y vuestra satisfacción personal por ello más que colmada.

El pasado año, recuperada totalmente la normalidad perdida en los anteriores, tuvimos además la fortuna de gozar de una climatología favorable que permitió sacar a la calle la totalidad de las diecisiete procesiones que conforman nuestra Semana Santa, que lucieron de este modo tan singularmente bellas, en esa simbiosis extraordinaria y tan murciana de devoción, arte, cultura, tradición y arraigo. Dios quiera que este 2024, de nuevo, nuestras cofradías puedan llevar a cabo, sin contratiempos de ningún tipo, todos los actos que con tanto entusiasmo son planificados, y a volver a lucir, como solo ellas saben, sus magníficos cortejos pasionales por las calles y plazas de esta bendita ciudad de Murcia.

Recibid un fraternal abrazo.





DIEGO AVILÉS CORREAS

Concejal de Cultura e Identidad del Excmo. Ayuntamiento de Murcia

Caridad que emana del Crucificado

Los dos sábados de nuestra Semana Santa se ven engrandecidos con los cortejos procesionales que desde la iglesia de Santa Catalina sacáis para el deleite de nuestra ciudad que engalanada os recibe y os acoge en sus calles a rebosar de gente para dejarse maravillado por la Pasión que derrocháis.

La Muy Ilustre y Venerable Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad congregáis historia y tradición. Hacéis de Murcia una catequesis de fe, con el Cristo de la Caridad transmitiendo sosiego e invitando a la oración y el recogimiento. Unos sentimientos que se ven engrandecidos cuando se contempla en el casco histórico de nuestra ciudad el paso lento y firme de vuestra procesión, siendo el mejor exponente en el mantenimiento de la idiosincrasia y estilo murciano.

Estamos ante una devoción que sigue creciendo año tras año y que se ha configurado como una de las protagonistas indiscutibles de nuestra Semana Santa. El Cristo de la Caridad junto con la Virgen del Rosario en sus Misterios Dolorosos nos invitan a participar de la caridad que emana del Crucificado. Caridad y amor que nuestro mundo y nuestra sociedad, tan dolida actualmente, necesita interiorizar.

Este año, en especial, recibo con gratitud la Insignia de Oro que me otorgáis y que me une, más si cabe, a vosotros. En mis primeros recuerdos cofrades está una de las primeras procesiones de la Caridad en una fría y lluviosa tarde de Sábado de Pasión, en la que fui llevado por mis padres, como era habitual, a ver la procesión desfilar por la calle Jara Carrillo. Los murcianos somos gente orgullosa de nuestras tradiciones y costumbres, legándolas a las nuevas generaciones para que sigan perpetuándolas y engrandeciéndolas.

Os invito a que las procesiones y todos los actos de piedad popular que realicéis sean instrumento de misericordia, de generosidad, de caridad y de fe. Vayamos más allá de lo puramente estético, a lo profundo, al reencuentro con el Señor. Pongamos en práctica esos valores que en estas fechas se nos transmiten y que se sintetizan en el amor a Dios y al prójimo.



TATI GARCÍA

Pregonera Semana Santa 2024

Querid@s Amig@s:
Nada hay más agradable para una periodista, que ser llamada para que os dirija unas palabras llenas de afecto. Agradezco su gesto al Presidente y la Junta Directiva de la Cofradía de la Caridad, que tanto y tan buen trabajo desarrollan en el día a día, para que la Semana Santa de Murcia siga creciendo cualitativamente y continúe en su esfuerzo por mostrar el sentido de la Fe y el amor a todas las personas que acuden en estos días a nuestra ciudad. Es una oportunidad única y diferente cada año, pues la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús es el acontecimiento que todos esperamos con el corazón abierto.

Cuando el Cabildo de Cofradías de la Semana Santa de Murcia tuvo la idea de nombrarme Pregonera de la Semana Santa, sentí una combinación de alegría y responsabilidad. Dirigirme a las mujeres, hombres y niños que formáis parte de la Historia más grande jamás contada, es un honor que trasciende cualquier otra distinción que haya podido recibir en mi carrera. He vivido nuestra Semana Santa desde micrófonos y cámaras, tratando de narrar lo que iba sucediendo y, al mismo tiempo, describir las emociones de un pueblo que, como el murciano, ama su tradición y cree ciertamente en lo que Jesús dejó en cada uno de nuestros corazones.

Espero que estas palabras sirvan para animaros a que sigáis en el esfuerzo, a veces ingrato, de llevar lo mejor de la condición humana a todas las personas de buena voluntad: el amor, la fraternidad, el perdón y la esperanza, que forman parte de la Palabra que Jesucristo derramó entre nosotros para salvar este mundo tan difícil en el que habitamos.

Gracias a todos por la oportunidad.





ESTEBAN DÍAZ MERCHÁN

Sacerdote y cofrade

Consiliario de la Cofradía de la Caridad

Beleneros

El Misterio de fe que nos ofrece la Historia de Salvación en Jesucristo Nuestro Señor se apoya en dos puntos claves: su Encarnación-Nacimiento y su Muerte-Resurrección. Momentos desarrollados en la tradición cristiana con los subrayados de los tiempos litúrgicos de la Navidad y de la Pascua. En medio de ambos se prolonga el Ministerio Público de Jesús y su anuncio de la Misericordia de Dios.

El tiempo de la Pascua, la Semana Santa, también con el previo de la Cuaresma, ha calado hondamente en la devoción popular con profundas realidades. Aquí emerge inconfundible Cristo Adulto entregado en sacrificio, a quien aplicamos reiteradamente el título de Nazareno. Entre las varias acepciones de la palabra nazareno la Real Academia Española (RAE) recoge obviamente la de natural de la ciudad galilea de Nazaret; relativo a Nazaret o a los nazarenos; aplicado a una imagen de Jesucristo; que profesa la fe de Cristo; penitente que en las procesiones de Semana Santa va vestido con túnica, por lo común morada. Nazareno por tanto se aplica en la historia de la Iglesia y de manera reiterada en los últimos tiempos en el ámbito cofrade que nos ocupa en nuestras hermandades.

El título de nazareno cae bien a las personas que viven el seguimiento al Señor Jesús de un modo particular. Expresa una devoción muy profunda al Cristo Adulto de la Pascua, especialmente recordado en su pasión, muerte y resurrección. Y surge una pregunta: Si existe “nazareno” ... ¿Qué nombre dar a los cristianos interesados en destacar la encarnación, la infancia de Jesucristo Niño Dios? ¿Encarnacionistas, nativistas, belenistas, quizá beleneros?

Rastreamos las redes encontramos que “Belenero” podemos aplicarlo a los maestros artesanos que crean con detalle y mimo los portales, nacimientos, belenes de nuestras casas, iglesias y lugares públicos. En guguelmap nos lleva a una localidad en Barinas, Venezuela. Sirvió también de ocurrenente designación a un mayoral para un morlaco faenado en México hace algunos años. Hasta la telebasura aplica este nombre para los partidarios de algunas youtubers... Variopinto elenco.

Quede ofrecida la palabra “belenero”. La aplicaremos a toda persona interesada en destacar las tradiciones de fe cristianas enraizadas en la Navidad, con su previo de Adviento, y prolongando hasta Epifanía-Reyes Magos. Beleneros serían por tanto aquellas entrañables personas que, en nuestras familias, en nuestras comunidades y grupos de amigos muestran un incansable afecto con todo lo relacionado con la celebración de la Natividad de Jesucristo como Señor y Salvador de la Humanidad.

Beleneros son quienes cuentan el calendario por las fechas que quedan para el próximo diciembre. Son quienes encargan los polvorones o dulces de la tierra con suficiente anterioridad. Quienes buscan ya antes de la Inmaculada las cajas donde guardan las figuritas de Navidad, proyectando dónde quedará mejor este año el Belén en casa, si en el comedor o en el vestíbulo con un poco de luz indirecta. Son quienes preparan en papel timbrado (cartas, para los jóvenes) algunas felicitaciones para los más allegados porque se niegan a claudicar ante cientos de memes en el guasap. Son quienes saben de memoria todavía villancicos y los cantan en grupo, panda o familia donde se tercié: en la casa, en el bar con los amigos, en la calle de regreso de alguna cena navideña (soy testigo). Son quienes preparan comidas especiales de estos días tan gastronómicos. Quienes repasan el horario de la Eucaristía para no perderse la emoción contenida en la Misa del gallo, o el día de la Navidad en familia, o el día de Epifanía, tirando de la barba postiza a alguno en la puerta de la Iglesia. Son quienes eligen con delectación hasta el papel de envolver los regalos de amigos y familia. Quienes tragan saliva caminado por las calles al comprobar cómo sufren algunos

hermanos nuestros sin trabajo, sin hogar, y con mucho frío húmedo en la Cuenca del Segura. Son quienes cambian de canal en los resúmenes de final de año porque se niegan a comprender que alguien pueda bombardear y matar en ningún día del año. Son quienes con pena guardan enseres y lucecitas en el trastero “hasta el año que viene, si Dios quiere”... Y quienes rezan en silencio agradecido el don de la vida naciente en la barriga de mamá y también el don de la vida eterna de los que se adelantaron a ella.

Son también “beleneros” quienes en grupo se organizan a modo de cofradía o hermandad para remover en algarazara las fechas navideñas. Son quienes en cuadrillas o coros se ofrecen a parroquias, a centros de mayores, a hospitales, a instituciones solidarias, para cantar, vena en cuello, aguilando del terruño y sones navideños de todo continente, incluso en panochinglés. Son quienes pasando frío recogen alimentos (ya sabemos que esto es insuficiente) para que un litro de leche llegue a alguna familia que lo necesita. Son tantos voluntarios de asociaciones de la Iglesia católica y de otras instituciones que ofrecen fórmulas de preparación profesional. Son quienes en sus duros negocios autónomos facilitan trabajo y experiencia (y quizá se complican la vida con Hacienda). Son quienes predicán el Quinto Evangelio (que no se oirá en el Templo) con su testimonio callado haciendo llamadas a enfermos, o se preocupan del vecino del tercero que últimamente ni sale ya a pasear porque no le visitan los hijos y no tiene a qué brazo asirse en el parque.

Hay beleneros del tiempo actual. Recordemos a uno en especial que vivió durante el siglo XIII. Se llamaba Juan.

Citemos antes que el clásico belén es un signo claro y hermoso de la Navidad. Es ante todo un cuadro bíblico y una representación gráfica del relato de los evangelistas Mateo y Lucas. Este tipo de representaciones de la escena del nacimiento son muy antiguas en la Iglesia. Las encontramos en bajorrelieves de sarcófagos de los siglos IV y V. En el siglo XI se aplicaron en catedrales y abadías para acercar al pueblo sencillo y tantas veces inculto el sentido de la liturgia de la Navidad. Y fue en el siglo XIII cuando el belén comenzó a difundirse con fuerza, primero por Europa y más tarde por todo el mundo cristiano. ¿Quién fue el causante?

Nos ubicamos en 1223. En el Valle Reatino, en la actual Italia. Concretamente en la población de Greccio. Allí se detuvieron durante unos días, cercana ya la Navidad, un grupo de frailes que venían de Roma, pues el Papa Honorio III acababa de confirmar su Regla, su modo de vida pobre y en fraternidad. Los capitaneaba Francisco. De Asís, para más señas. Este “Pobrecillo” guardaba en su retina la intrépida peregrinación que realizó a Tierra Santa. Las grutas de aquel valle le hacían volar con la imaginación a recordados paisajes de Belén. Además, en la Ciudad Eterna se habían quedado boquiabiertos con los mosaicos de la Basílica de Santa María la Mayor que representaban el nacimiento de Jesús, llegando incluso a escuchar que cerca se conservaban las tablas del pesebre.

Faltaban quince días para la Natividad y Francisco soñó: «Deseo celebrar la memoria del Niño que nació en Belén y quiero contemplar de alguna manera con mis ojos lo que sufrió en su invalidez de niño, cómo fue reclinado en el pesebre y cómo fue colocado sobre heno entre el buey y el asno».

Francisco pidió ayuda. ¿Sabéis a quién? Al primer belenero. A Juan. Quien durante días buscó personas que pudieran representar la escena del nacimiento de Cristo. Preparó todo lo necesario con enseres y rastró el lugar adecuado en Greccio.

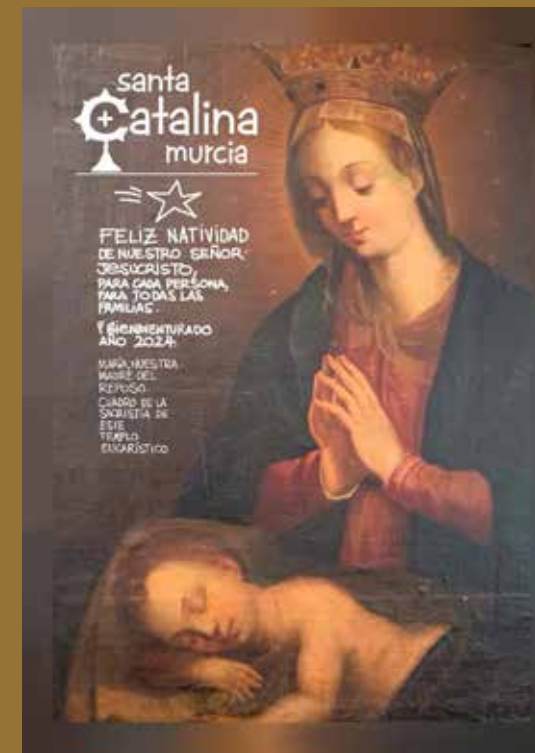
Siguen contando las crónicas que el 25 de diciembre, llegaron a Greccio muchos frailes de distintos lugares, como también hombres y mujeres de las granjas de la comarca, trayendo flores y antorchas para iluminar aquella noche santa. Cuando llegó Francisco, encontró el pesebre con el heno, el buey y el asno. Las personas que llegaron mostraron frente a la escena de la Navidad una alegría indescriptible, como nunca antes habían experimentado. Después el sacerdote, ante el Nacimiento, celebró solemnemente la Eucaristía, mostrando el vínculo entre la encarnación del Hijo de Dios y la Eucaristía. En aquella ocasión, en Greccio, no había figuras: el belén fue realizado y vivido por todos los presentes.

Así nace nuestra tradición: todos alrededor de la gruta y llenos de alegría, sin distancia alguna entre el acontecimiento que se cumple y cuantos participan en el misterio. Todo esto lo cuenta el primer biógrafo de san Francisco, Tomás de Celano, que subraya al final de aquella noche de la Navidad de 1223, «todos regresaron a sus casas colmados de alegría». San Francisco realizó una gran obra de evangelización con la simplicidad de aquel signo. Y todo con la ayuda de Juan.

Nuestro actual ambiente cofrade de Cuaresma y Semana Santa está nutrido de “nazarenos” honorables. Sois personas, incluso familias y generaciones, atravesadas en el corazón por el misterio de salvación que nos ofrece Jesús Nazareno. ¿Quién no querría añadir a sus títulos el de “belenero”, para destacar así el Nacimiento del Niños Dios?

Las representaciones de los belenes vivos y las procesiones nazarenas de la Pasión suscitan igualmente asombro y nos conmueven. Ambos son espacios expresivos de la fe cristiana. Manifiestan la ternura de Dios, de Niño y de Adulto. Nos ayudan a imaginar las escenas, estimulan los afectos, nos invitan a sentirnos implicados en la historia de la salvación, nos provocan para vivir como contemporáneos del acontecimiento que se representa, hace actual la fe en los más diversos contextos históricos y culturales. Son invitaciones a sentir, a “tocar” la pobreza que el Hijo de Dios eligió para sí mismo en su encarnación y también la entrega radical del Cristo Adulto de Getsemaní y el Calvario. Es una llamada a seguirlo en el camino de la humildad, de la pobreza, del despojo, que desde la gruta de Belén conduce hasta la Cruz. Es una llamada a encontrarlo y servirlo con misericordia en los hermanos.

¿Además de nazareno... quieres ser “belenero” del siglo XXI?





ENTREVISTA

ANTONIO JOSÉ GARCÍA ROMERO

Mayordomo-Presidente de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad

El alma de la Caridad I

Entrevista realizada por José Manzano Nicolás

En esta edición número XI de la Revista Rosario Corinto empieza una nueva sección que, con cuyo nombre, queremos dar a conocer el lado más humano de nuestra Cofradía. Para ello, y no puede ser de otra forma, comenzamos con el Alma Mater de esta Institución, nuestro presidente. El entrevistador es José Manzano Nicolás.

¿Quién es Antonio José García Romero?

Pues un tipo sencillo, muy cercano, y que siente y ama la Semana Santa desde que la memoria le alcanza, una persona que se ilusiona fácilmente, que ha acometido grandes retos en la Semana Santa de Murcia y que aún tiene mucho que decir, escribir, comentar y formular en torno a la Murcia cofrade.

¿Desde qué año es usted hermano de la Cofradía de la Caridad? ¿En qué Hermandad ingresó?

La cofradía de la Caridad se funda el 29 de junio de 1993 y yo entre cinco días después en la cofradía, el 4 de julio de 1993 y directamente a la Junta de gobierno como Celador de Promesas de la nueva asociación cofrade.

¿Empezó como penitente, estante o mayordomo? ¿Por qué eligió ese rol?

Empecé como mayordomo, rol en el que sigo siendo y estando en la Cofradía. Es sencillo, es el rol que mejor me identifiqué, pues soy un gestor cofrade desde mis primeros años que empecé a trabajar en las juntas de gobierno de las cofradías.

¿Cómo llegó usted a la Presidencia?

Fue a los dos meses de entrar en la Cofradía designado por el presidente de ese momento, D. Domingo Martínez Jiménez, secretario de la misma, y lo desempeñé hasta febrero de 1998, donde ví que la gestión interna de la Cofradía se estaba empobreciendo y alcanzando niveles y cotas de gran preocupación por mi parte, debida a una muy mala gestión interna por una determinada persona. En el año 2000 cuando la gestión de esa persona que yo había valorado dos años antes, se hizo completamente cuestionable para toda la Cofradía, el Obispo Ureña me convocó a una reunión en el Palacio Episcopal y me pidió que afrontase el reto de dirigir una gestora, incluso me pidió liquidar las enormes deudas contraídas por la cofradía y olvidar que alguna vez había existido, a lo que mi respuesta fue negativa, pues si afrontaba el reto era para sacar y resurgir de las cenizas a la Cofradía de la Caridad, como claramente así ha sido años después.

¿Siendo hermano en más cofradías, por qué eligió presidir la Cofradía de la Caridad?

Nunca tuve como reto presidir nada, solo soy un "currante" anónimo de la Semana Santa, pero Monseñor Ureña me hizo una petición para la Cofradía de la Caridad y a mi pastor diocesano no le pude negar algo que ciertamente yo sabía me encontraba capacitado para llevar a cabo.

¿Cuál ha sido su mayor objetivo cumplido como presidente?

Sanear las cuentas deficitarias y crear seis hermandades de Semana Santa en una sola cofradía, dos de ellas en un mismo año, 2003, algo que no existe precedente en la Semana Santa de Murcia. Asimismo, he creado dos procesiones dentro de la Cofradía de la Caridad, una la del Rosario en Semana Santa y otra de gloria con el veneradísimo Cristo de la Paciencia. También los cambios escultóricos producidos realizando una puesta en valor contrastada del patrimonio cofrade que legaremos a nuestros nazarenos del futuro.

¿Qué diferencia los Cortejos procesionales de la Cofradía de la Caridad a los demás?

Nuestra mayor diferencia es la exquisita puesta en escena en la calle, pues siguiendo los patrones de las cofradías tradicionales, mimamos la música con un esmero único, que las hermandades no vayan con un excesivo número de mayordomos rigiendo, y una puesta en escena de cuerpos de acólitos para nuestros titulares, muy trabajada y con gran conocimiento de la liturgia. Por lo demás, todo está inventado y nuestra obligación es el esmero, el esfuerzo, la presencia y la forma de presentar todos nuestros cortejos con un buen número de penitentes alumbrantes y acompañantes.

Preside una Cofradía con tres cortejos procesionales y multitud de actos, ¿cómo lo gestiona?

Obviamente, con mucho trabajo de equipo, pero en ese sentido soy un privilegiado porque he ido generando en torno a las tres procesiones, los equipos suficientes para no sin dificultades, hacer realidad el milagro cada año de poner tres desfiles maravillosos en su estética y en su regulación con una capacidad enorme de abstracción y de ilusión a la par que una elegancia discreta y sencilla.

En más de un paso de la Cofradía cargan mujeres, por lo que se convierte en una institución que apuesta por la igualdad real. Como presidente, ¿Cuál ha sido su grano de arena aportado?

No se sostiene que en pleno siglo XXI y siendo fundador de una cofradía de finales del siglo XX, a pesar de mostrar una estética dieciochesca o barroca, no podamos sostener una igualdad, justa, necesaria y con criterios de poder y de fuerza, por lo que siempre hemos contado con el buen criterio de los cabos de andas de la Cofradía y ellos han de valorar por encima de ser hombre o mujer la capacitación de las personas que van cargando los tronos. A partir de esa premisa, construir equipos bajo los pasos es muy sencillo, hombres y mujeres sumando y remando en la misma dirección. Benditos sean todos ell@s.

Para finalizar, una pregunta referida a un factor importante de nuestras Cofradías, la cantera. ¿Qué les diría a los jóvenes cofrades?

Los jóvenes en la Cofradía de la Caridad están presentes en más del cincuenta por ciento de los puestos a desarrollar en la junta de gobierno, por tanto, soy un presidente que apuesto y creo firmemente que los jóvenes no son el futuro, son el presente, de hoy y de mañana, pues de ese grupo de jóvenes han de salir los presidentes de mañana y la gente que tiene que escribir la historia comprometida de la semana santa de Murcia. Es un legado precioso de más de 600 años, y de nosotros y también de nuestros jóvenes es responsabilidad de mostrarle al mundo que los cofrades somos cristianos comprometidos con nuestra fe. Los jóvenes solo necesitan dejarlos caminar, implicarlos en las responsabilidades y así ellos nos devuelven a cambio, que son capaces de hacer no solo lo que les ilusiona, sino también el trabajo más ingrato que muchas veces hemos de desarrollar, y si transmitimos valores a los jóvenes, ellos lo harán a los que le sucedan. Herencia, herencia y herencia.

Que el Señor de Santa Catalina, nos guarde a todos cada día.

MURCIA

Suntuosas PROCESIONES DE
SEMANA SANTA • 2024
~ DEL 22 AL 31 DE MARZO ~

DECLARADA DE INTERÉS TURÍSTICO INTERNACIONAL

Logo of the Government of Murcia and other official seals are visible at the bottom of the poster.